

Pérdida de identidad



Trabajo de Fin de Grado en Bellas Artes

Alumna: Raquel Luis Rodríguez

Tutora: Sabina Gau

Facultad de Humanidades. **Sección de Bellas Artes**

Universidad de La Laguna

Junio de 2017

A compañeros y profesores de la titulación, **gracias**, y en especial a Sabina, por estar siempre pendiente y dispuesta a dedicarme una atención única.

Índice

Páginas

1. Resumen/ Abstract.....	5
2. Introducción.....	6
3. Objetivos.....	8
4. Contextualización.....	9
5. Antecedentes académicos.....	13
6. Referentes.....	16
7. Metodología.....	20
8. Álbum.....	32
9. Conclusiones.....	42
10. Índice de imágenes.....	44
11. Bibliografía y webgrafía.....	46

1. Resumen

Las críticas y los prejuicios hacia las personas están tan presentes en el mundo, que la sociedad ya se ha habituado a su presencia, olvidando así las consecuencias que estos tienen en la integridad de los individuos. Siendo estos conceptos abstractos, alterando e interviniendo con la pintura en el aspecto de los sujetos representados, se ha querido hacer visible cómo la presión social fragmenta la identidad de los individuos.

Palabras clave: pintura, retrato, prejuicio, pérdida de identidad.

Abstract

Criticisms and prejudices to people are so usual in the world, that society has already become accustomed to its presence, forgetting in this way, the consequences that they have on individual's integrity. Being these abstract ideas, modifying and disrupting by the using of painting on the portraits, the main objective has been to demonstrate how conventionalisms can affect to people's identity.

Key words: painting, portrait, prejudice, loss of identity.

2. Introducción

Actualmente se vive en un mundo lleno de condiciones. Condiciones que marcan e inciden en una persona hasta alcanzar el no reconocimiento de ella.

En una sociedad donde las diferencias destacan y son señaladas con asombro, en lugar de generar satisfacción por la diversidad, las opiniones de las personas generan cambios que alteran y modifican la personalidad del sujeto al que hacen referencia, dejando que este pierda consciente o inconscientemente su identidad, tan solo por lograr la aprobación del resto.

Por lo general, se podrían establecer dos vías que conducen a lograr ese consentimiento social: aparentar y cambiar.

Aparentar¹: “manifestar o dar a entender lo que no es o no hay”; cambiar² “modificarse la apariencia, condición o comportamiento”. Sus definiciones ya recogen lo antinatural de los comportamientos a los que aluden estos conceptos. Forzando una modificación en los valores y principios propios, más apartando todo aquello que no es tolerado ni reconocido, se espera llegar a ser una persona admirada y valorada por los demás, pero no por uno mismo. Dejar de ser quien eres por ser como se espera que seas, sí que es inaceptable y se podría considerar intolerable.

Atribuirnos roles o actitudes que no son propios, conduce a un solo fin, el engaño. El engaño a los demás y el engaño a uno mismo, lo que es incluso peor. Actitudes de este tipo generan un doble esfuerzo, pues hay que centrarse en diluir todo aquello que aun siendo propio no es aceptado y centrar a su vez todas las atenciones e intenciones en auto-inculcarnos lo que sí es admitido por la sociedad. Si se invirtiese ese esfuerzo por fingir, simplemente en vivir apartando los reproches, se conseguiría un bienestar individual que favorecería la aceptación y dejaría de lado, al menos en parte, los tan innecesarios convencionalismos.

¹ <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=35aEf0o>

² <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=6vf6IVu>

Se debe intentar dejar de lado la búsqueda de la aprobación, e incitar más el respeto. Respeto a todo aquello que, siendo diferente, engrandece a cada uno de los individuos que componen la sociedad que, en numerosos casos, carece de personalidad y valentía.

Mediante la pintura, se ha intentado plasmar cómo esos prejuicios y críticas pueden perturbar a una persona. Partiendo del rostro como la simbología más representativa de la identidad, se han llevado a cabo una serie de retratos donde se ha alterado y fraccionado conscientemente el aspecto de los sujetos representados, haciendo visible las consecuencias de vivir más condicionados que en condiciones.

Este trabajo se ha estructurado en varias partes, empezamos por definir nuestros objetivos, que consisten en representar la disolución de la identidad personal con el fin de lograr una aprobación social, pasamos a explicar el contexto en que entendemos se inscriben los prejuicios de una sociedad, en el apartado siguiente repasamos los antecedentes académicos, en el cual se nombran algunas obras de años anteriores que de una forma u otra están relacionadas con el tema o metodología a tratar. Seguidamente, se nombran a los referentes, en este caso, aquellos pintores con quienes se ha establecido un seguimiento a sus trabajos durante el transcurso de este proyecto, así como durante el resto del grado. En el apartado de metodología, se explica el proceso que se siguió para la ejecución de cada cuadro, siendo en el apartado álbum, donde se muestran las fotografías de los resultados finales. Se termina expresando las conclusiones obtenidas tras el desarrollo de este trabajo, a la que sigue la relación bibliográfica y webgrafía consultada.

3. Objetivos

Se pretende visualizar lo que las opiniones y críticas pueden ocasionar en las personas.

Todos formamos parte de lo que se denomina sociedad, y por ello, todos participamos y somos responsables, de una manera u otra, de lo que ocurre dentro de ésta. No por no intervenir directamente en lo que se considera un problema tenemos motivos para ignorarlo. El silencio y la indiferencia son también cómplices de cualquier infracción.

En ocasiones, existen temas o factores que, al haber estado siempre presentes y al ser ya conocidos, se consideran parte de la normalidad, generando esto una ignorancia generalizada ante las posibles secuelas. Esto es lo que ocurre con los prejuicios. La frecuencia y el estar habituados a convivir con ellos, ha hecho que muchas veces se obvien y no se analicen sus resultados.

El rostro es la cara visible de quienes somos. Lo primero que se ve de una persona, aquello que pone aspecto físico al abstracto concepto de identidad. Por ello, tal y como se nombró anteriormente, el retrato es la temática de esta muestra. Compositivamente, se ha recurrido a desvanecer las formas y a fundirlas con el fondo. Pictóricamente, se ha empleado una pincelada suelta y una gama de colores que no corresponden con los reales. Todo ello favoreciendo así la notoriedad de las intervenciones y alteraciones provocadas en el sujeto representado.

De esta manera, los objetivos son tanto conceptuales como formales y técnicos. Conceptualmente se intenta plasmar de una manera física y visible las consecuencias del opinar y ser opinado, y a la par, técnicamente, se recurre, se estudia y se trabaja, la descomposición de la forma. Ambos fines son participes el uno con el otro, haciendo uso de ambos, se pretende completar y conseguir un mayor entendimiento y una mejor lectura del tema tratado.

4. Contextualización

La identidad y su construcción

La Real Academia Española define *identidad*³ como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás, así como la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.

La identidad es, pues, la condición que caracteriza a una persona. Es la que representa y da forma al individuo. La identidad depende y está inseparablemente ligada a la persona a la que pertenece.

Ésta se construye tanto individual como colectivamente. Son las experiencias, las relaciones sociales, el transcurso de la vida y el tiempo, los factores indispensables para su creación. Además, es cambiante y vulnerable, entendiendo esto como la acción de progresar, nunca de retroceder, ya que simplemente ésta se altera y modifica por el devenir de las circunstancias por las que el individuo pasa.

La identidad personal se construye. Se crean los valores y principios propios. Todo aquello que da forma y delimita la personalidad. La persona que dispone de aquello que lo identifica se relaciona con el resto, siendo las interacciones con los demás las que definen su identidad social. La unión de los dos conceptos, identidad personal e identidad social, son los componentes que completan la noción de identidad⁴.

Se cuestiona hasta qué punto esa distinción entre identidad personal e identidad social es verídica además de factible.

Concebir a una persona como un ente apartado del conjunto social se cree prácticamente imposible. Desde la infancia, se reciben influencias. Los padres educan a sus hijos según sus creencias y convencionalismos. Estos hijos crecen y actúan conforme lo aprendido. Se relacionan con los demás en dependencia con lo que se ha hecho considerar como correcto o

³ <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=identidad>

⁴ BROWN, Rupert: *Prejuicio. Su psicología social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

respetuoso y se desarrollan como persona en base a unos principios inculcados y no adquiridos a través de la propia experiencia. Ciertamente es que a medida que se crece, se obtiene una independencia, y se llega al punto en el que las acciones y pensamientos son propios y autónomos.

Se actúa según se cree y se quiere pero, para llegar hasta ese punto, ha sido necesario pasar por el complejo proceso de formación como persona. Considerando a ese proceso como un desarrollo en el que han participado numerosas influencias, se desestima la probabilidad de que la identidad personal surja antes que la social.

Se suele defender, pues, que el conjunto de todas las relaciones y vivencias surgidas son las que desarrollan la identidad personal. Siendo esta consecuencia de la interacción social y debido a que los posicionamientos y las decisiones tomadas durante su transcurso son las que generan valores y principios propios, se crea así una autonomía de pensamiento.

Sin embargo, ¿hasta qué punto es real la identidad? ¿Cómo puede ser legítimo e individual un concepto que se ha formado en relación y en dependencia con lo vivido en sociedad? Se actúa siempre, o en la mayoría de las ocasiones, teniendo en cuenta lo que se considera correcto por la sociedad a la que se pertenece. Se valoran los reproches, las consecuencias y las críticas que los actos ejecutados y las decisiones tomadas puedan acarrear. Por ello creemos que es necesario estudiar y explicar, en parte, a qué hacen referencia los prejuicios y convencionalismos que rigen en una sociedad y sus individuos y a qué se debe su origen.

Los prejuicios y su origen

Fue Gordon Allport, un psicólogo social, el primero en publicar en 1954 un libro dedicado al estudio de la naturaleza del prejuicio y de los métodos para su eliminación⁵. A raíz de ese libro, surgieron el resto de investigaciones modernas. Lo necesario para la aparición del prejuicio es la opinión. No necesariamente una opinión errónea, ya que definiéndola de esa manera se presupone que se conoce la correcta, lo cual generalmente no ocurre. Por ello, un prejuicio, tal y como figura en la

⁵ALLPORT, Gordon W.: *The nature of prejudice*. Addison-Wesley, Reading, MA, USA, 1954.

RAE es una “opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal”. El desconocimiento sobre lo criticado es el factor común de todos los prejuicios, siendo además el origen de ellos.

Cabe destacar, que el prejuicio es un fenómeno que se origina en grupo, tal y como expone Rupert Brown en su libro *Prejuicio. Su psicología social*, ya que a pesar de que el prejuicio nace de un solo sujeto, el prejuicio depende de la actitud que se tiene respecto a aquello que se opone al grupo al que se pertenece. Además, el estudio más conocido y de mayor influencia para vincular el prejuicio a un tipo particular de personalidad lo realizaron Adorno y otros en 1950. Estos autores también defendían lo ya citado de la siguiente forma, “*las actitudes sociales y políticas del individuo forman un conjunto y son expresión de tendencias profundas en la personalidad. Las personas prejuiciadas son aquellas cuyas personalidades les hacen visibles a esas ideas racistas o fascistas que en un momento dado prevalecen en una sociedad*”⁶.

Por ello, el prejuicio, a pesar de partir de la opinión de un solo individuo, no se puede tomar como una fuente aislada ya que la crítica se concibe de una manera u otra dependiendo de cómo el sujeto que la ejecuta se relaciona con el resto en sociedad, y cómo acepta aquello que difiere de sus convencionalismos propios. Es en este último punto, donde se encuentra el máximo problema, ya que aquello que comienza como una opinión aparentemente ingenua, acarrea y esconde tras de sí, unas consecuencias que son de todo menos inocentes.

Consecuencias de los prejuicios y convencionalismos en la identidad de una persona.

Los prejuicios y convencionalismos son creados en sociedad por ello, independientemente de los valores propios, se pertenece en mayor o en menor medida a un grupo que condiciona todo aquello que se cataloga como individual. Es erróneo pensar que somos lo que somos porque ha dependido solamente de nosotros ser así. Desde el momento en el que nacemos, se nos inculcan unos valores culturales. Pertenece a un lugar específico, con unas creencias y costumbres propias, las cuales se espera que respetemos y contribuyamos a extender.

Sin embargo, cuando el individuo se opone a seguir a aquello que se concibe como normal o natural para el grupo al que pertenece, pasa a verse como una amenaza. Una amenaza que puede derivar tanto en críticas o insultos llenos de maldad

⁶ BROWN, Rupert: *Prejuicio. Su psicología social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pág 38.

pero vacíos de significado justificado, como a una extrema violencia cuyo precio puede llegar a ser la vida de la persona que se aparta del pensar general del grupo. Qué irracional. Qué injusto atacar y condicionar la manera de ser y de actuar de las personas tan solo por tener la valentía y la confianza suficiente en sus valores propios como para oponerse a aquello que prima y rige la sociedad de la que se es partícipe.

No se pretende que el fruto de lo explicado se quede en un discurso más sobre lo devastadora que es la violencia o una defensa del porqué se debe fomentar el respeto a lo diferente. Sin querer restarle importancia a esos aspectos, se busca una reflexión. Invitar a meditar individualmente cómo somos en sociedad y defender y demostrar que somos cada uno de nosotros los que la forman. Somos partícipes, inconscientemente o no, de la alteración y de las influencias que nosotros, como personas, provocamos en las identidades del resto de individuos, partiendo desde lo que se considera un mero comentario a cómo una acción determinada, puede llegar a ser mucho más que determinante.

Queriendo hacer visible mediante la pintura, el abstracto concepto de identidad, surge este trabajo de fin de grado. Representando a individuos, cuyas identidades, como las del resto, se forman, se construyen y se definen gracias (o no), a la convivencia que se mantiene con la sociedad. Alterando la forma y el aspecto de los retratados, se manifiesta la constante interacción a la que están sometidas tanto la identidad personal como la identidad social. Alteraciones que nosotros mismos sufrimos, y también ejecutamos. Siendo tanto víctimas como culpables, ¿por qué no dejar de lado el reconocimiento y aceptación del problema para pasar a la posible actuación que ponga fin al mismo?

5. Antecedentes académicos

Durante el transcurso de esta etapa universitaria, por lo general, no se ha pintado en torno a un único tema en concreto, ya que han sido muy diversas las asignaturas y se ha pretendido evolucionar pictóricamente antes de contextualizar la obra. Independientemente de que no se haya tratado con anterioridad el tema de la pérdida de identidad, sí se ha trabajado tanto el retrato, como la descomposición de la forma desde los primeros años del grado prácticamente. Se comenzó casi de una manera inconsciente a desarrollar esa influencia mutua entre figura y fondo, y tras ver que ésta predominaba en la mayoría de ejercicios, se fue indagando más en esa descomposición de la forma, estudiándola y ejecutándola por diversos procedimientos.

A continuación, se muestran algunos de los cuadros que tienen relación con lo tratado en este trabajo de fin de grado. Todos han sido realizados durante esta etapa académica y se plasman siguiendo un orden cronológico.



Fig. 1

Sin título, 116 x 89 cm, óleo sobre lienzo, año 2015



Fig. 2

Sin título, 65 x 81 cm, óleo sobre lienzo, año 2015



Fig. 3

Sin título, 81 x 65 cm, óleo sobre madera, año 2016



Fig. 4

Sin título, 100 x 150 cm, óleo y acrílico sobre lienzo, año 2016

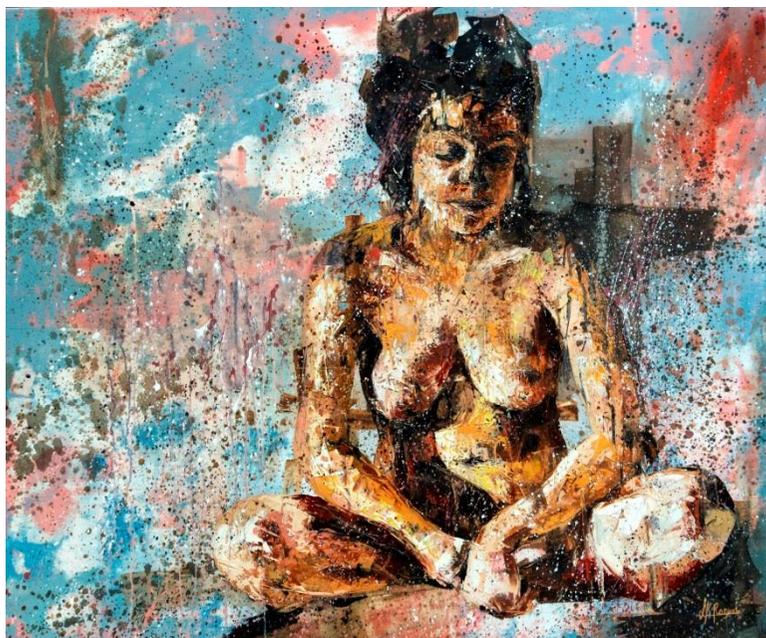


Fig. 5

Sin título, 97 x 130 cm, óleo y acrílico sobre lienzo, año 2016



Fig. 6

Sin título, 135 x 210 cm, óleo y acrílico sobre lienzo, año 2016

Tal y como se nombró con anterioridad, los cuadros que muestran las fotografías anteriores, pertenecen a diferentes años y no fueron realizados pensando en un tema específico. Se consideró más acertado centrar todas las atenciones en la pintura en sí misma, experimentando y descubriendo aquellos procedimientos por los que se sentía una mayor afinidad. Se desarrolló así una pintura con la que identificarse, aspecto que se consideró indispensable. Una vez se decidió el tipo de pintura que se iba a desarrollar, se pensó en el contexto que pudiera asociarse a la disolución de la figura en el fondo y se pudo contextualizar la obra, dotando al cuadro de un significado adicional.

6. Referentes

Alex Kanevsky

Alex Kanevsky es un pintor ruso que nació en 1963. Es capaz de trabajar planteándose siempre nuevos retos, no crea de una manera seriada. Sintetiza las formas de tal manera que consigue llegar al detalle sin necesidad de detallar y genera una atmósfera única en cada obra. Estos aspectos son los que han hecho tomar a este pintor como el referente más empleado durante la ejecución de este trabajo de fin de grado y durante el resto del grado.



M.S.S.
36' x 36", óleo sobre
madera

Fig.7



L.H. in the Dark Pond
18 x 18 pulgadas, óleo
sobre madera

Fig. 8



J.F.H. Knee-deep in Water
36" x 36", óleo sobre tabla

Fig. 9

Ann Gale

Ann Gale es una pintora americana nacida en 1966. Trabaja el retrato con el modelo en vivo. Resalta por su peculiar procedimiento, ya que crea sumando y superponiendo numerosas pinceladas. A pesar de emplear una pincelada semejante en toda la obra, el resultado no es repetitivo, sino complejo y rico gracias a la fina matización cromática y tonal. Entremezcla figura y fondo, pero sin que esto le reste importancia al estudio de las luces y las sombras. La anatomía de los representados permanece detallada y perfectamente construida a pesar de las numerosas intervenciones con la que está formada.



Fig. 10

Shannon in passage, 2016 |

Óleo sobre lienzo | 48 x 42 pulgadas



Fig. 11

Rachel with White Robe, 2011 |

Óleo sobre madera prensada | 14 x 11 pulgadas



Fig. 12

Peter with Stripes, 2013 |

Óleo sobre madera prensada | 14 x 11 pulgadas

Andrew Salgado

Andrew Salgado es un pintor que nació en Canadá en 1982. Trabaja generalmente en torno al retrato masculino. Se destaca de él la pincelada suelta y la gama cromática, en parte saturada, que emplea en su obra. En ocasiones cambia el color bruscamente para diferenciar los diferentes planos del cuadro. Sus pinturas son muy variadas pero indudablemente reconocibles en su autoría. Se admira la versatilidad con la que plasma las emociones de sus retratados en cada uno de sus cuadros.



Fig. 13

Acquaintance. Óleo sobre lienzo con pintura en spray - 230x190cm

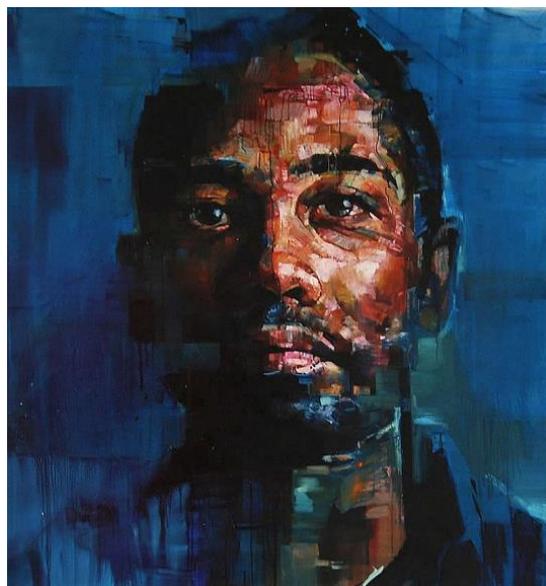


Fig. 14

Thirteen. Óleo sobre lienzo - 180x180cm

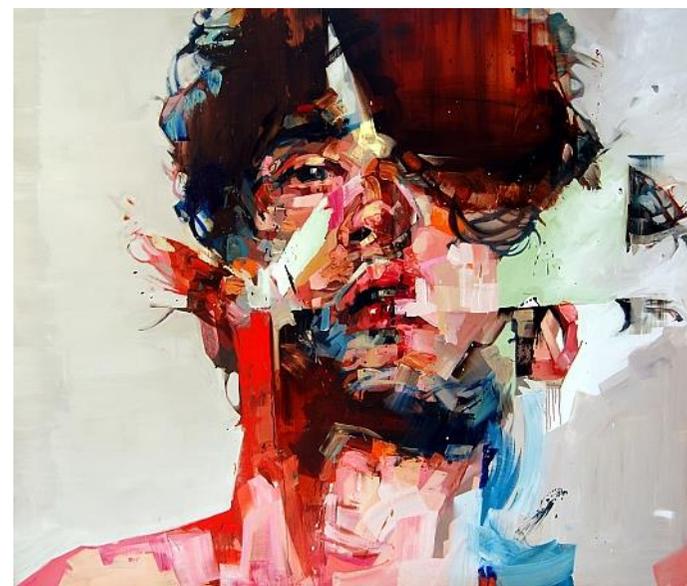


Fig. 15

The Bewildered Pursuit. Óleo sobre lienzo - 140x190cm

François Bard

François Bard es un pintor francés nacido en 1959. De su obra se destaca el aspecto y la relación que guarda con el mundo cinematográfico. Retrata a sus personajes en un mundo profundo e íntimo en el que el observador del cuadro parece que quebranta parte de la intimidad representada. Se resalta el fuerte claroscuro que predomina su obra, así como la gama, los grandes planos de color y los encuadres con los que construye lo representado. Las escenas que plasma, en general, ubican al observador en una situación, pero no terminan de resolver ni contar lo que sucede en ellas, siempre hay un asombroso y logrado suspense en cada cuadro. Resultó interesante comprobar cómo un brusco cambio de color en un plano aislado resalta el conjunto.



Fig. 16

Capuche jaune. 160x160 cm. Óleo sobre lienzo. 2015



Fig. 17

Pause. 195x150 cm. Óleo sobre lienzo. 2013



Fig. 18

Conversation. 100x77 cm. Óleo sobre papel. 2014

7. Metodología

Los cinco cuadros que componen este trabajo de fin de grado se crearon de diferentes maneras. Desde un principio se tenía claro que se quería conseguir un trabajo en serie pero no seriado. Se buscaba que en todas las obras se pudiese identificar quién las realizó, pero sin la necesidad de que los resultados fuesen iguales en cuanto al procedimiento y que lo que cambiase fuese el retratado.

Lo primero a realizar fueron unos bocetos, no precisamente pensando a que fuesen una aproximación a lo que se desarrollaría en un formato mayor, sino para practicar y experimentar diferentes métodos de trabajo, así como para familiarizarse con el soporte a utilizar, tabloncillos de madera DM. Cambiando el tamaño de las pinceladas y haciendo uso de la espátula, se pintaron a los sujetos que se muestran a continuación. Todos los soportes son maderas DM de 30 x 20 cm.

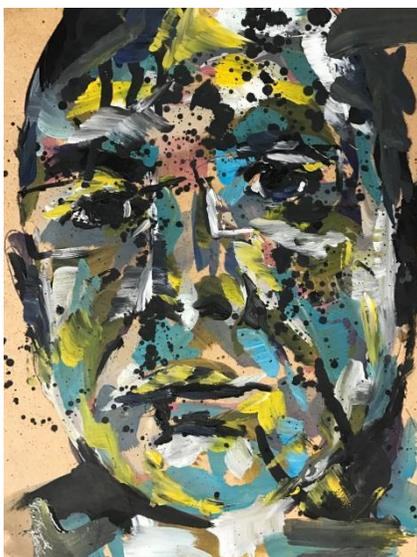


Fig. 19



Fig. 20



Fig. 21



Fig. 22

Debido a que cada cuadro se hizo de una manera diferente, se explicará el desarrollo de cada uno de ellos individualmente. En todos ellos el objetivo principal era plasmar al retratado modificando su forma mediante el color y la aplicación de la pintura, alejándolo así de la realidad. Interviniendo en su apariencia de tal manera, que su identidad se viese alterada.

Seguidamente, se explicará el procedimiento que se siguió en cada obra, según el orden en la que fueron pintadas.

Pérdida de identidad I

Para la ejecución del primer cuadro se tomó como referente la fotografía que se ve a continuación. Para su encajado se usó un proyector común y una vez dibujado, se comenzó a dar la primera mancha.



Fig. 23

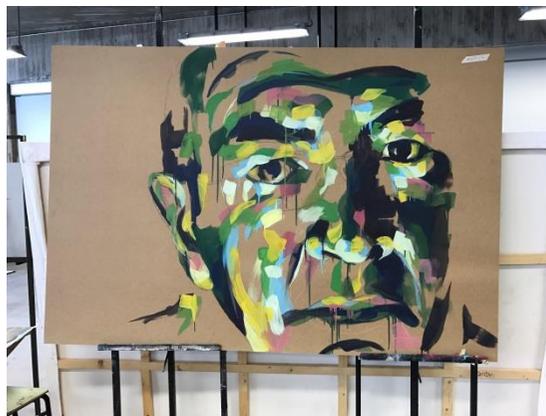


Fig. 24.1

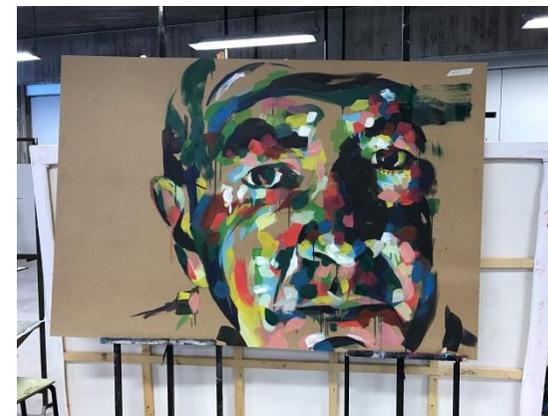


Fig. 24. 2

Una vez que las principales luces y sombras estaban localizadas y plasmadas, se continuó añadiendo el resto de gama según le correspondía a la forma representada. Se colocó el soporte en el suelo, de manera horizontal, para trabajar mediante aguadas el fondo y parte de la cara. Una vez seco, se volvió a poner sobre los caballetes para continuarlo y corregir el color, ya que se había usado una paleta de colores demasiado estridentes que competían unos con otros y no funcionaban. Atenuados y más estudiados los colores, se completó el resto del fondo, terminando de oscurecerlo, para que así la figura cobrase más volumen e importancia, tal y como se recoge en las imágenes siguientes.



Fig. 24.3



Fig. 24.4



Fig. 24.5

Pérdida de identidad II

Para el segundo cuadro, al igual que el anterior y que el resto, se partió de una fotografía previamente tomada. Lo primero a realizar fue el encajado y la primera mancha. En este caso, la primera mancha se realizó con bastante trementina, pues se buscaban grandes planos de color que situasen los principales rasgos, así como las luces y las sombras más potentes. Se siguió después con la aplicación de más colores con los que enriquecer y dar forma a la obra.



Fig.25



Fig. 26.1



Fig. 26.2

Seguidamente, con una pincelada suelta, se fueron añadiendo más tonalidades.



Fig. 26.3



Fig. 26.4



Fig. 26.5

A medida que se fue avanzando, sin querer, se fue deformando parte del encajado inicial, por lo que se retomó el dibujo para corregirlo y se colocó el soporte en vertical para ayudar y ver mejor las proporciones mientras se pintaba.

Corregido el encajado, se pintó de nuevo toda la zona hasta alcanzar la uniformidad con el resto. Una vez que las formas estaban anatómicamente correctas, se pasó a un estudio en mayor profundidad del conjunto. La totalidad del cuadro no terminaba de funcionar. La cabeza estaba tratada de una manera mientras que el resto del cuadro estaba ajeno a ella. Por ello, se intervino en la sombra arrojada del cuello y el pecho, fragmentando algo más esas zonas y trabajándolas con la mancha como el resto de la imagen y, así, se adhirieron más colores por medio de pinceladas que siguieran las direcciones de la forma sobre la que se asentaban.

Sin embargo, unificado el cuadro, seguía sin ser adecuado. El resultado era muy caótico y repetitivo. Por ello, se pintó de una manera uniforme la base sobre la que la retratada estaba acostada. Se escogió un celeste llamativo. Se buscaba un contrapunto que rompiera con todo lo hecho hasta el momento. Fue acertado, ya que esa franja de color plano, estabilizó a todo el cuadro, enriqueciendo y armonizando a la obra resultante.



Fig. 26.6

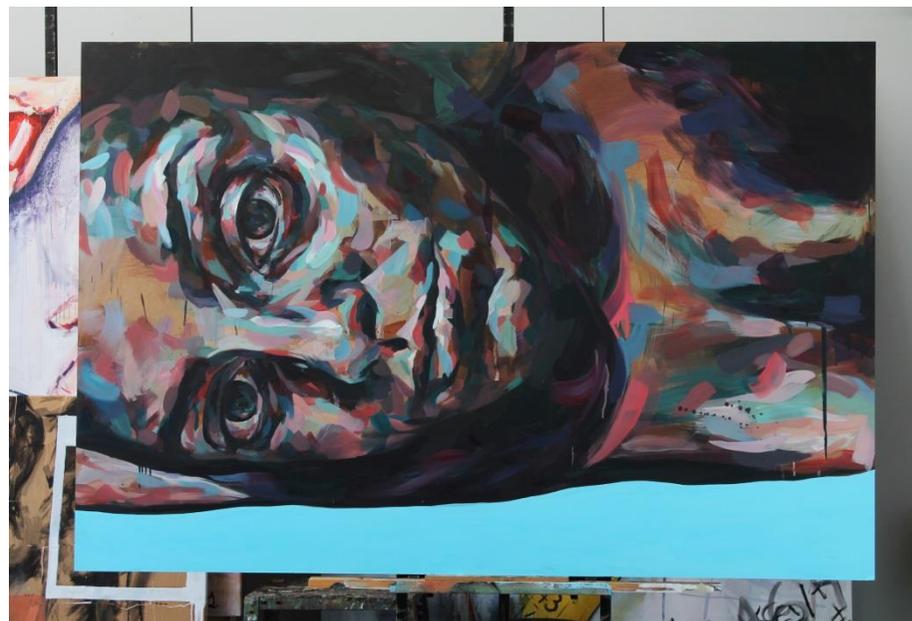


Fig. 26.7

La tercera obra se empezó como las anteriores, con el encajado de la fotografía previamente tomada y elegida. A diferencia del resto de cuadros que conforman este trabajo de fin de grado, este se realizó además de con los pinceles y brochas, con espátulas. Se aplicaba la pintura y cuando ésta estaba casi seca, o al menos bien asentada sobre el soporte, con la espátula se retiraba el exceso, dejando tan solo su rastro. Aplicando más o menos fuerza, se controlaba la cantidad de pintura que interesaba extraer o dejar. Este procedimiento se repitió hasta conseguir el resultado que muestran las imágenes.



Fig. 27



Fig. 28.1

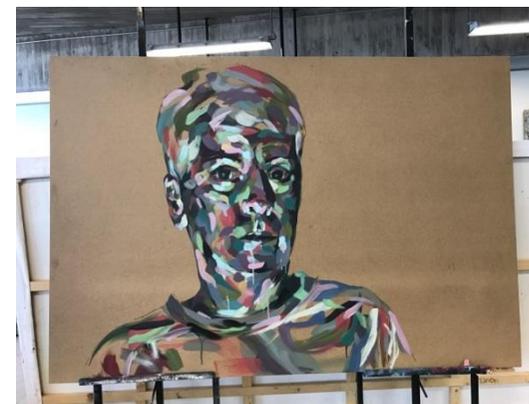


Fig. 28.2

Cabe destacar, que el fondo de esta obra no se quiso pintar, ya que se creyó favorable para el conjunto respetar el propio color de la madera. Para ello, cuando la figura de la retratada se había completado, se suavizaron algunos de sus contornos para que el contraste entre la retratada y el fondo no fuese tan duro. Se aclararon algunas de las sombras del rostro, homogeneizando el resultado del cuadro final, tal y como muestran las fotografías.

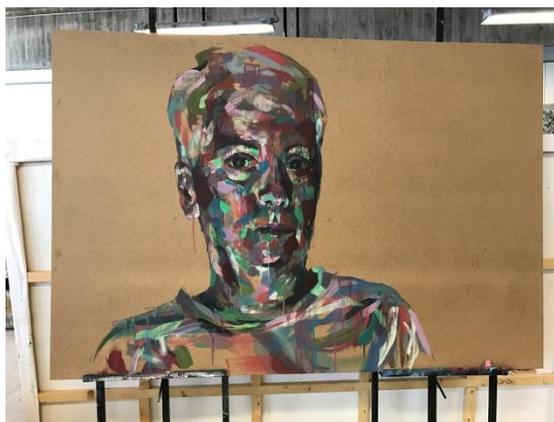


Fig. 28.3



Fig. 28.4



Fig. 28.5

El cuarto cuadro que forma parte de esta serie, se quiso tratar con una gama de color cálida y otra fría. Se buscaba que en una sola imagen, se apreciaran y diferenciáran claramente ambas gamas complementarias. Por ello, tras el encajado, las zonas de luz se pintaron con la gama cálida, frente a las zonas en sombra, las cuales se trabajaron con colores fríos. Teniendo en cuenta esa diferenciación de tratamiento, se avanzó el cuadro tal y como muestran las fotografías.



Fig. 29

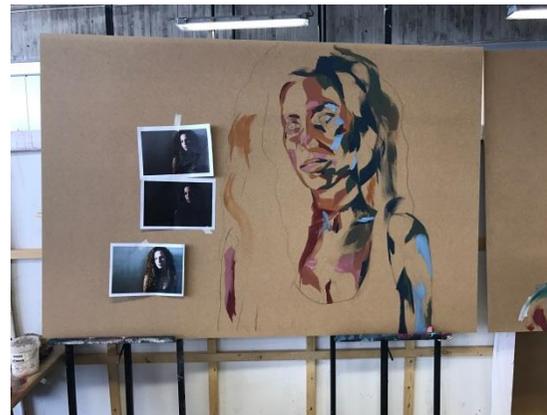


Fig. 30.1

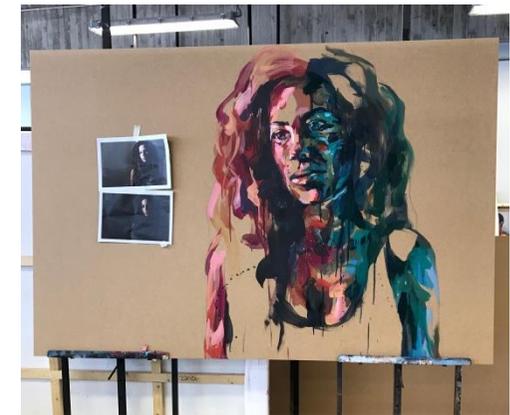


Fig. 30.2

Una vez que la figura estaba avanzada, se colocó el soporte sobre el suelo y se pintó el fondo con aguadas. Una vez seco, se retocaron aquellas facciones que durante el proceso se habían desdibujado, como el ojo izquierdo y los labios. Por último, se estudiaron las luces y sombras y se retocaron aquellas que lo precisaban, dando por concluida así la obra.



Fig. 30.3



Fig. 30.4



Fig. 30.5

El último cuadro que forma parte de este trabajo de fin de grado, se empezó como los anteriores. Se dibujó y se realizó una primera macha que situase los rasgos, las luces y las sombras principales.



Fig. 31



Fig. 32.1



Fig. 32.2

Una vez que las formas de ambos rostros estaban afianzadas, se trabajó durante el resto del procedimiento con el soporte en horizontal. Mediante aguadas, se fueron añadiendo las tonalidades que se querían. Se realizaba la mezcla de cada color en un tarro y cuando se conseguía tanto la consistencia como la homogeneidad del color que se pretendía, se dejaba caer sobre el soporte. Para controlar más el recorrido de la mancha, se usaron pinceles, además de trapos secos con los que retirar el exceso de pintura no deseada. Finalmente, con mezclas de color más consistentes y opacas, se corrigieron aquellas zonas que habían quedado demasiado desdibujadas o cuyos colores necesitaban un retoque al haberse mezclado demasiado dando un aspecto “sucio” a la obra. Este procedimiento se continuó hasta alcanzar el resultado que se aprecia en las fotografías.



Fig. 32.3



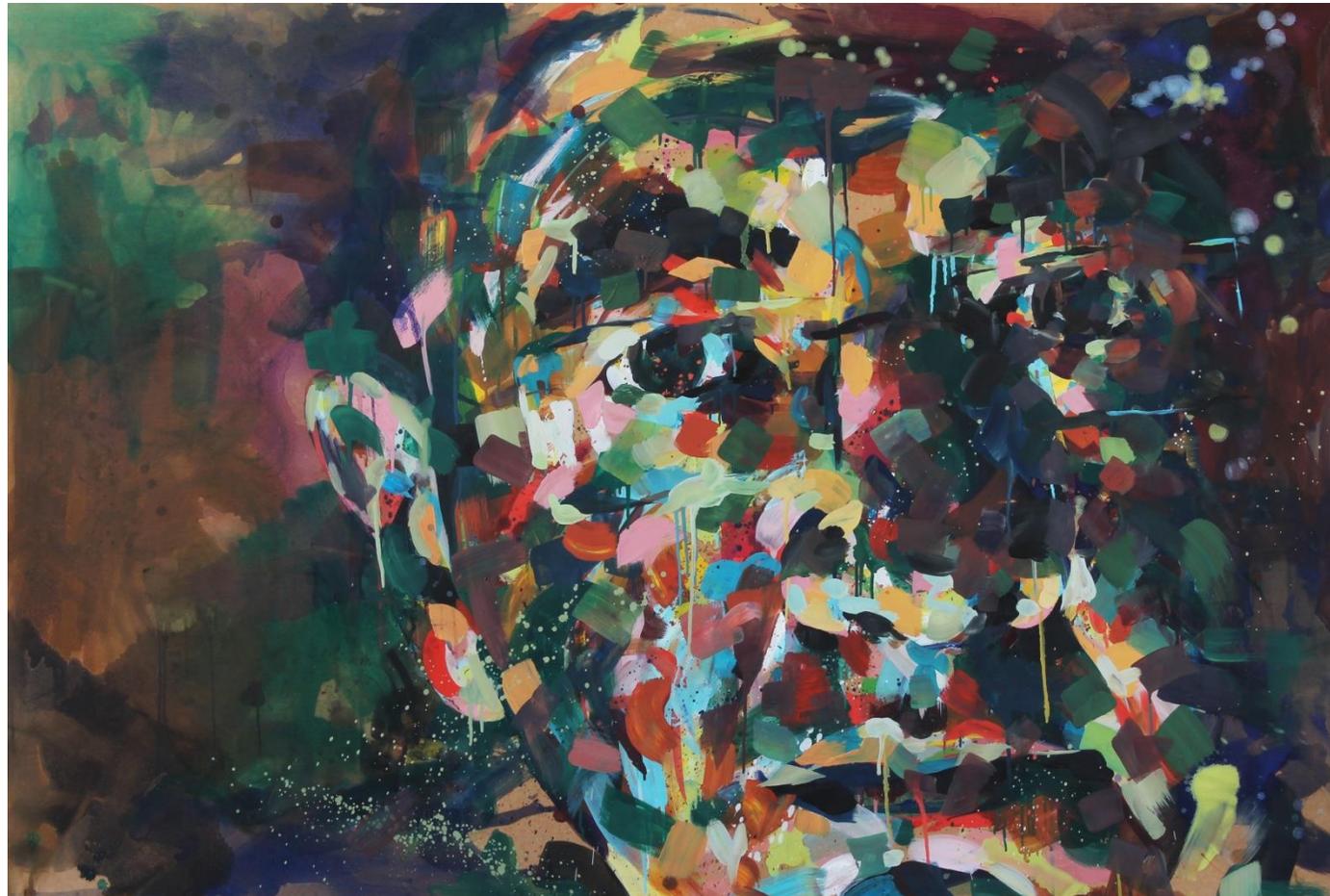
Fig. 32.4



Fig. 32.5

8. Álbum

A continuación, se muestran las fotografías finales de cada cuadro, así como algunos detalles de cada uno.



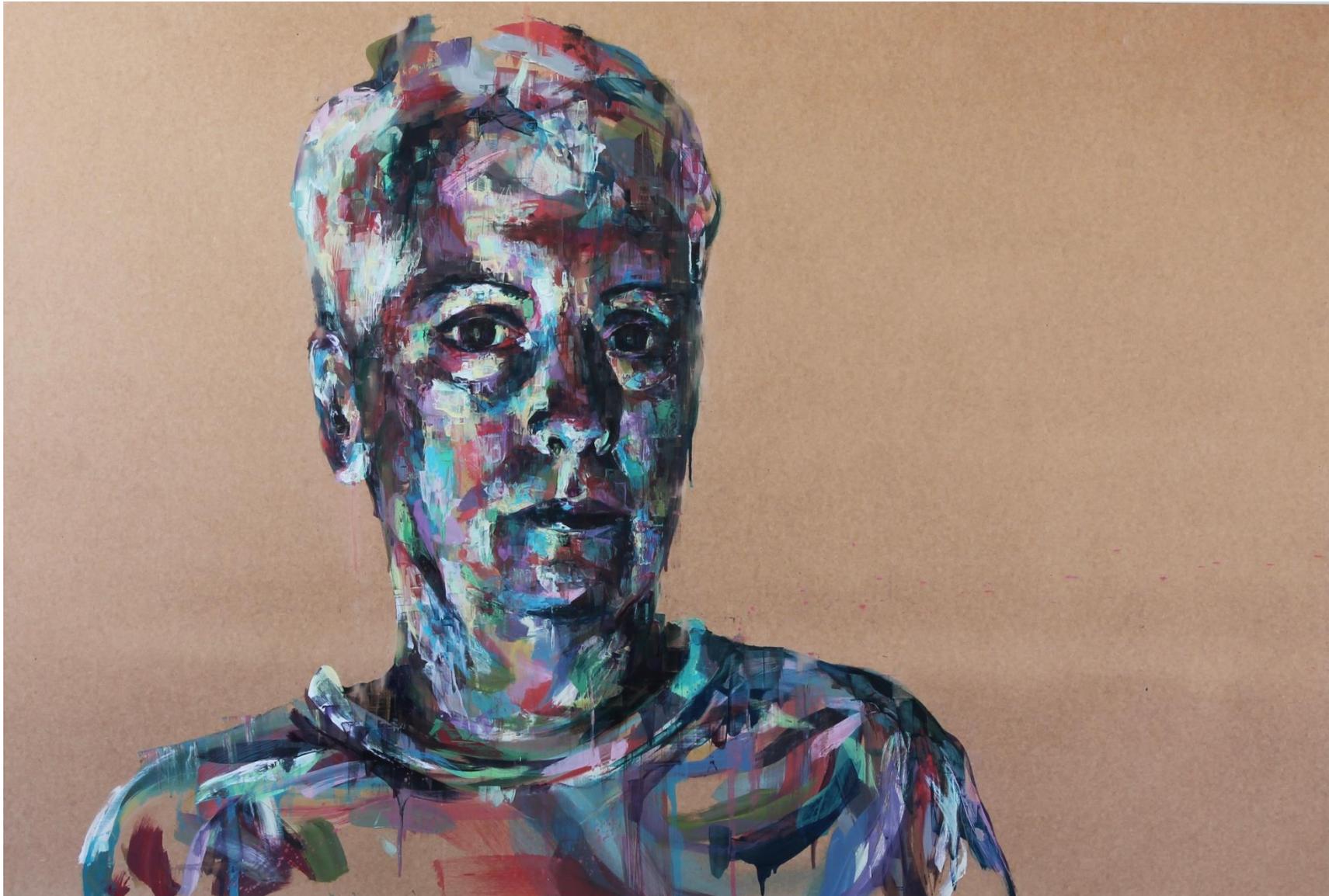
Raquel Luis Rodríguez, *Pérdida de identidad I*, 122 x 183 cm, óleo sobre tabla, 2017





Raquel Luis Rodríguez, *Pérdida de identidad II*, 122 x 184 cm, óleo y acrílico sobre tabla, 2017



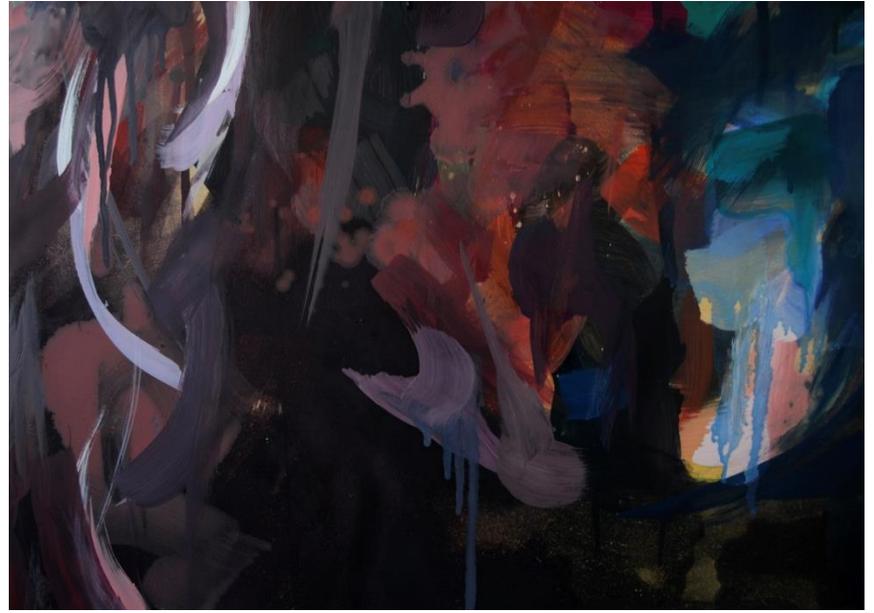


Raquel Luis Rodríguez, *Pérdida de identidad III*, 122 x 181 cm, óleo sobre tabla, 2017





Raquel Luis Rodríguez, *Pérdida de identidad IV*, 122 x 182 cm, óleo sobre tabla, 2017





Raquel Luis Rodríguez, *Pérdida de identidad V*, 122 x 180 cm, óleo sobre tabla, 2017



9. Conclusiones

Con este trabajo de fin de grado termina esta etapa académica. Qué suerte que solo acabe ésta. Este proyecto únicamente supone el final del grado de Bellas Artes, ya que para todo lo demás, es un primer paso. Esperando que esto sea el principio de una nueva etapa, se anhela que las vivencias siguientes se disfruten tanto o más como se han disfrutado estos estudios.

Hasta el momento, no se había realizado un trabajo pictórico de este calibre, una serie con un trasfondo común que funcionase como hilo conductor. Poder trabajar en torno al tema de la pérdida de identidad ha sido una gran motivación por centrar nuestro interés en las consecuencias que los (tan innecesarios) convencionalismos pueden tener en las identidades de las personas. Tal vez el significado de la obra no sea entendido por todos los observadores, pero ha sido enteramente creada pensando en ese contexto, por lo que más allá de su entendimiento, siempre estará su naturaleza. Además, no se quiso desechar ni cambiar el tema a tratar porque su abstracción pudiese superar los límites de la representación, sino que, mediante la pintura, se ha intentado visualizar las alteraciones en la identidad que provocan los condicionantes que nos rodean.

Más allá del contexto temático de la obra, también se ha desarrollado una experimentación plástica sobre la interrelación entre la figura y el fondo que la envuelve. Este aspecto se comenzó de una manera intuitiva desde el comienzo del grado, pero ha sido con este trabajo, cuando más se ha intentado desarrollar. La ambigüedad que produce la entremezcla de ambos factores, siempre nos ha llamado la atención, por ello, está presente en cada una de los cuadros que conforman este trabajo y en otros realizados en años anteriores.

Sería interesante continuar pintando y trabajando en torno a temas sociales. Todos formamos parte de lo que se denomina sociedad, pensemos en cómo queremos que sea.



Foto tomada junto a cuatro de las obras que conforman este trabajo de fin de grado en el aula 2.24 de pintura, donde se desarrollaron.

10. Índice de imágenes

Fig. 7. ALEX KANEVSKY: *M.S.S.* 36 x 36 pulgadas, óleo sobre madera

Fig. 8. ALEX KANEVSKY: *L.H. in the Dark Pond.* 18 x 18 pulgadas, óleo sobre madera

Fig. 9. ALEX KANEVSKY: *J.F.H. Knee-deep in Water.* 36 x 36 pulgadas, óleo sobre tabla

<https://www.artsy.net/artist/alex-kanevsky> [[Acceso: 22/05/2017]]

Fig. 10. ANN GALE: *Shannon in passage.* 48 x 42 pulgadas, óleo sobre lienzo, 2016

Fig. 11. ANN GALE: *Rachel with White Robe.* 14 x 11 pulgadas, óleo sobre madera prensada, 2011

Fig. 12. ANN GALE: *Peter with Stripes.* 14 x 11 pulgadas, óleo sobre madera prensada, 2013

<http://www.dolbychadwickgallery.com/artists/ann-gale/bio> [[Acceso: 22/05/2017]]

Fig. 13. ANDREW SALGADO: *Acquaintance.* 230x190cm, óleo sobre lienzo con pintura en spray

Fig. 14. ANDREW SALGADO: *Thirteen.* 180x180cm, óleo sobre lienzo

Fig. 15. ANDREW SALGADO: *The Bewildered Pursuit.* 140x190cm, óleo sobre lienzo

<http://www.andrewsalgado.com/> [[Acceso: 23/05/2017]]

Fig. 16. FRANÇOIS BARD: *Capuche jaune*. 160x160 cm. óleo sobre lienzo, 2015

Fig. 17. FRANÇOIS BARD: *Pause*. 195x150 cm, óleo sobre lienzo, 2013

Fig. 18. FRANÇOIS BARD: *Conversation*. 100x77 cm, óleo sobre papel, 2014

<https://www.francoisbard.net/> [[Acceso: 23/05/2017]]

11. Bibliografía y webgrafía

ALLPORT, Gordon W.: *The nature of prejudice*. Addison-Wesley, Reading, MA, USA, 1954.

BERGER, P. y LUCKMAN, P.: *La construcción social de la realidad*, Editorial Amorrortu, Madrid, 1994.

BROWN, Rupert: *Prejuicio. Su psicología social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

CRUZ, Manuel: *Hacerse cargo*, Paidós, Madrid, 1999.

GOFFMAN, Erving: *Estigma: La identidad deteriorada*, Editorial Amorrortu, Madrid, 1970.

MARÍN, Manuel: *Introducción a la psicología social*, Editorial Ediciones Pirámide, Madrid, 2014.

MARTÍNEZ, M^a Carmen: *Análisis psicosocial del prejuicio*, Editorial Síntesis, Madrid, 1996.

METZGER, Wolfgang, *Los prejuicios. Ensayo de caracterización psicológica y social*, Editorial Herder, Barcelona, 1979.

PARFIT, Derek: *Identidad personal*, Federación Editorial Mexicana, México, 1983.

VANDER, J.M: *Manual de psicología social*, Editorial Paidós, Madrid, 1986.

<http://www.portaloaca.com/opinion/5709-la-construccion-de-la-identidad-personal.html>

<http://comoseconstruyeconocimiento.blogspot.com.es/>

<http://www.gitanos.org/publicaciones/guiapromocionmujeres/pdf/03.pdf>

https://www.gitanos.org/quienes_somos/mision_estrategia.html

http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.shtml

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472007000200007

<http://www.revista.unam.mx/vol.13/num7/art75/>

<http://www.monografias.com/trabajos6/iso/iso2.shtml>

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010

<http://cdsa.aacademica.org/000-080/75.pdf>

<https://www.artsy.net/artist/alex-kanevsky>

<http://www.dolbychadwickgallery.com/artists/ann-gale/bio>

<http://www.andrewsalgado.com/>

<https://www.francoisbard.net/>